

SINIUM

Redacción: Obispo, 5
Tomo segundo

AÑO IV

Administración: Constitución, 7
Sineu 25 de Octubre de 1908

N.º XXXI (56)

Buzón: Palacio, 1.º
Una pta. dos decenas

El cólera

Rápida

Tema de actualidad es la probable y quiera Dios que no pasible, amenaza de una invasión colérica.

Reales órdenes, disposiciones, reglas y «demás cosas», vemos cotidianamente en nuestra prensa mayor, encaminadas á precaver ó poliar, cuando no, el mal.

Por lo que atañe á Sineu, ya en Septiembre de 1906 (1) denunciábamos lo que todo el mundo sabe, lo que todo el mundo ve: administrados y administradores; autoridades y vecinos. Pero hicimos orejas de mercader.

Actualmente en 1908 estamos como estábamos.

El estado presente de cosas, sin embargo, nos obliga á volver sobre el yunque, por persuadidos que estemos, como lo estamos, de que será golpear hierro frío. No hacer nada. Mas cumplimos con nuestra obligación, y nos basta.

¿Les parece bien á nuestros *comanditarios*, que aparte lo que ya de antiguo, como hemos dicho, está denunciado, tengamos como tenemos una Junta Municipal de Sanidad en la cual uno de sus *Vocales Facultativos* siendo vecino de Sineu, porque así convino *oficialmente á alguien*, no viva en Sineu? ¿Les parece bien ésto, señores *directores del común*, que si hasta hoy en día, «en tiempos de paz», podía pasar—no tolerarse;—amenazados como estamos, les parece—repetimos—se debe consentir, lo deben permitir?...

¿Contra quien en todo caso se tendrán que formular cargos y exigirse responsabilidades el día de mañana, de ese mañana conque estamos amenazados?

Los Facultativos municipales están obligados á no separarse del pueblo de su residencia en tiempo de epidemia ó contagio;—dice el vigente reglamento para el servicio benéfico sanitario de los pueblos—y en épocas normales, deberán siempre, durante su ausencia, dejar otro facultativo que cumpla las

obligaciones á que por contrato se hallaren comprometidos, dando cuenta siempre al Alcalde respectivo.

Si los de aquí *hacen el sordo*, vea, pida, demande, nuestra primera Autoridad Civil, que tan celosa con beneplácito general, se muestra en tal cuestión y se percatará de que manera se cumplen en Sineu las disposiciones transcritas en materia de Sanidad, *aún y todo en tiempo anormal*

Queda delatado el abuso.

Cumplido nuestro deber, que *arree cada cual*

A nosotros con lo hecho nos basta.

L. R.

Vengarse uno mismo

Ensayo dramático en un prólogo y un acto

PRÓLOGO

El teatro representa una alameda. Al fondo una carretera que conduce á la ciudad que se destaca á lo lejos.

Al levantarse el telón aparece Tomás por la izquierda atravesando la escena lentamente.

TOM. (*mirando el reloj*).—Las doce. ¿Ya habrá pasado? ¡Ojalá! sería nuestra ventura. Pero, no. Está de Dios, ó del diablo, que expie su delito. Todavía debe tardar la media hora que necesita para salvar la distancia que le separa de casa de su futura... actual, porque ya ha sido. Creyó el imbécil que oiría su confesión con deleite, con placer. Estúpido. (*Pausa*) No sabías que yo la amaba con pasión, con delirio frenético, intenso; y tú para hacértela tuya y para vencer los obstáculos que se oponían á tus mezquinas aspiraciones... te la hiciste tuya. ¡Insensato! Pronto hallarás tu compensación. Ya que tú me has envenenado la vida justo es que te pague tus servicios. Ya ninguno de los dos cabe-mos en el mundo. Tú por infame y yo por... Silencio Tomás, que nadie te oiga. Obra y calla. Adelante y no cedas en tus empeños. Mata á cuantos te estorben en tus justas aspiraciones. Tienes, ó nó, derecho á la vida. Si no lo tienes ¿para qué la quieres?... Y si lo tienes, ábrete paso por encima de cien

mil cadáveres si es necesario. (*Saca de la faldiguera interior del pantalón, un revólver acariciándolo suavemente entre sus manos al mismo tiempo que se retira á la derecha y que de sus ojos se escapa una chispa iracunda y de sus labios una blasfemia capaz de helar de espanto á los mismos infiernos. Por el fondo aparece Leoncio bien ajeno de la escena que en breve va ha ser principal actor. Al hallarse frente á Tomás éste le sale al paso y sin mediar palabra le dispara cinco tiros á boca de jarro cayendo Leoncio tendido al suelo*).

LEON.—¡¡Jesús!!

TOM.—¡Fementido! Tardía es tu fe. Alégrese el infierno con tu alma que has sabido arrojar en él.

(*Aléjase Tomás por la izquierda con pasos precipitados como si ya le persiguiera su propia conciencia*).

TELÓN.

ACTO ÚNICO

Salón del palacio de los condes de Griex ricamente amueblado. En el centro una gran mesa con pastas y licores. Al fondo, rompimiento con tres claros muy grandes por los que se ve otro salón en el cual hay mucha animación producida por elegantes parejas de ambos sexos que danzan al son de la orquesta.

JOSÉ y GABRIEL (*que entra por la izquierda con un servicio de té*).

JOSÉ.—Date prisa que quiero que observes conmigo un caso que me trae preocupado.

GAB.—¿Qué? ¿has visto el diablo verde?

JOSÉ.—El diablo verde no, pero cosas del diablo sí que me parece.

GAB.—Vamos á ver; cuenta, cuenta.

JOSÉ.—¿Conoces á aquel caballero que está sentado junto al piano y que tiene la vista fija en el techo?

GAB.—No.

JOSÉ.—Pues estamos iguales. Sin embargo obsérvale un rato y verás como de cuando en cuando le sacuden unas convulsiones y queda luego embebecido como si algo grave le saciediera. ¿Has visto? ¿Qué opinas tú de eso? A ver si también estamos iguales de opinión.

GAB.—Yo no tengo opinión de nada porque las más de las veces resultan lo más descabelladas que puedes imaginarte. Recuerdo que un día que preguntó

(1) Véase el núm. 19 de SINIUM (Tomo I).

la señoría que opinaba de un caballero que hacía muchas horas que rondaba por debajo de su balcón, y le contesté que sería por ella, á mi entender; pero más tarde se presentó á la casa, y ¿sabes á lo vino? Pues á pedir dinero prestado.

JOSÉ.—Bueno, pero eso sería por adular á la señorita.

GAB.—¡Ca! Como el otro día que bajé á la bodega y encontré en un armario siete ú ocho botellas muy bien selladas y precintadas y como entre las cuales había una con el sello roto, opinando ¡ya ves tú! opinando si sería de este licor que el señor bebe todas las tardes, tuve la tentación de probarlo y me bebí un buen trago y luego resultó que era Aceite de Hígado de Bacalao de Escocia.

JOSÉ.—¡Ja, ja!....

GAB.—No te rías, no. Por eso antes que volver á formar opinión de ninguna clase he resuelto que el diablo me lleve... mil duros.

JOSÉ.—¡Guasón!

GAB.—Y tú melón. Ea, faltan veinte minutos para la hora del té; voy á prepararlo (*Vase por la izquierda*).

JOSÉ.—Y yo á conquistar corazones. (*Vase por el fondo*).

(*Al entrar J. se en el otro salón se dirige hácia el caballero que ha motivado el anterior diálogo, el cual al verle llegar se levanta como esquivando el bulio y se adelanta en escena. José queda observándole discretamente*).

TOM.—Por fin, solo. Solo no, con su sombra. Con la sombra de siempre que me persigue por doquier. No es tan dulce como parece vengarse de un malvado. Su sangre debió mancharme y ahora soy tan malvado como lo fué él. Pero ¿podía yo dejar de lavar la afrenta que arrojó á la que más amaba? Y á más ¿no me robó él para siempre la ventura y arrojó mi alma en los abismos más espantosos? ¿De qué había de servirme la vida sin aquel amor que ya solo podía con su feridez é impureza romper mis sentimientos y amargar mi existencia? Pues bien: ya que de todas maneras estaba condenado á sufrir, quise cobrar con tu vida el precio de tu infamia. Ahora estamos en paz ¡Pero que paz! Maldita sea.

(*Del otro salón empiezan á entrar varias parejas y al advertirlo Tomás coje una revista y se sienta á leer*).

Matilde, Irene, Inés, Carlos, Luis,
Ernesto y Tomás

MAT.—¡Ay! Si todas las noches fueran como esta.

LUIS.—¿Se ha divertido usted?

MAT.—Ya lo creo.

INÉS.—No puede una menos de divertirse en casa de los Sres. de Griéaux.

LUIS.—Ni uno menos tampoco en presencia de tan distinguidas señoritas.

IRE.—Vaya déjese V. de adulaciones que ya le conocemos á V.

CAR.—Pues yo también le conozco y creo que habla con acierto.

ERN.—Y con franqueza.

IRE.—Pero ¿y Dolores no venía con nosotras.

INÉS.—Sí, pero se ha quedado á dar un recado á José para su madre.

MAT.—Y usted D. Tomás, ¿no ha bailado ninguna vez?

TOM.—Señorita, esto pertenece á las que hallan gusto en el baile. A mi no.

IRE.—¿A usted nó? ¿Y eso D. Tomás?

TOM.—¡Ay señorita!..

IRE.—¿Se encuentra usted mal?

TOM.—Mal, y de esas enfermedades incurables.

MAT.—Tal vez la muerte de su amigo..

INÉS.—¿De quién?

ERN.—De Leoncio.

LUIS.—Sí; pero, después de tantos meses....

ERN.—Y á más, no haber podido vengar la sangre inocente derramada á traición.

LUIS.—No poder castigar al culpable.

CAR.—Como que no se le ha encontrado.

MAT.—Vaya D. Tomás, no piense V. más en eso y apréstese á bailar conmigo el rigodón.

DOL.—(*apareciendo*). Amigos míos; dispensadme que me haya separada de vosotros, pero me he visto obligada á...

MAT.—(*interrumpiéndola*). Basta, no digas más. Estás disculpada.

DOL.—Y á usted D. Tomás le anuncio que mi señora madre tendrá sumo placer en bailar el rigodón con V.

TOM.—Será como quiere la condesa. (*aparte*). Si me aguantan las piernas y no se me escapa el corazón.

LUIS.—(*á Carlos que se habían separado y seguido hablando á solas*). Vaya, acabemos. Te aseguro que si la casualidad me hace conocer al culpable, le deletaré.

CAR.—Pues yo, si llegara á conocerle, le consolaría porque estoy seguro que le asaltan los remordimientos.

(*Entran los Condes*).

CON.—Señores, á la mesa. (*Se sientan todos á tomar el té que sirven los criados*). Y usted D. Tomás venga al lado de nosotros que mi señora quiere hablarle.

CON.—No, esposo. Ya me ha dicho Dolores....

TOM.—¿Y que quiere la señora?

CONDE.—Quería conferenciar con V. de un asunto y saber su opinión.

JOSÉ (*ap. á Gab.*).—¿Por qué no se la das tú?

TOM.—Pues ¿por qué, nó?

DOL.—Porque no está V. esta noche en disposición.

CONDESA.—¿Qué le pasa á D. Tomás?

IRE.—Nada. Que hemos hablado del asesinato de su amigo Leoncio y eso le afecta mucho.

CONDE.—Esas cosas deben relegarse al olvido D. Tomás. Vaya no pensemos más en cosas tristes y brindemos á que la Justicia Divina perdone al muerto y que la humana castigue al asesino.

LUIS.—(*Levantándose rápidamente*), Brindemos. (*Al mismo tiempo que Luis alza la copa Tomás es presa de una sacudida violenta y cae desplomado en su silla*).

CONDESA.—¡Agua! ¡Éter!

ERN.—¡Un médico!

CONDE.—¡Un médico, pronto!

CAR.—Es inútil. Ya no vive entre los hombres.

TELÓN

Cerilla

Pensamiento

No van la espléndidez n, la miseria
del nacer al capricho encadenadas;
se nace misetable en cuna de oro,

y opulento en la paja.

Por mucho que se encumbre la fortuna,
por mucho que alce el pedestal la fauna,
solo una elevación hay sin medida:

¡la elevación del alma!

M. del P.

¿Que val sa vida?

(*Imitació d'en Misto*) (1)

Á can Juanet hi ha dos mascles y ninguns son de sa mateixa opinió. Hi ha es nin que no vol anar á escola y hi ha son pare que vol que hi vagi; y vat-aquí que cada día hi ha ses mateixes ó semblants completes entre en Juanet y son pare.

—Juanet, si vas á escola, en sortí te donaré barená de pa ab mel.

—No'n vuy.

—¿Perque?

—Perque m'estim mes pá y domatigue.

—Però si no hi vas no sebrás lletgi en esser gran.

—Idò milló, no hi vuy anar.

—Però veus Juanet, si hi vas, en anar á Ciutat te duré un *cavallo* gros.

—No'l vuy.

—¿Perque?

—Perque m'estim mes no anar á escola.

—Però jo m'estim mes que hi vagis y hi anirás mal t'hi hagi d'acompanyar ab un verga.

Aquest és es final de cada día y le hi ha d'acompanyar darrera darrera arruxantli ses mosques desiara.

(1) Mirin es n.º 26 d'aquest mateix tom.

Un decapvespre, quant estavan ab ses mateixes de cada dia, passà un ninet ab un gorrió ab ses mans y quant en Juanet el va veura per forsa volia es gorrió.

Son pare, que ve el cel ubert, l'hi va prometa que en sorti d'escola, si hi anava, anirían á treura un niu que n'hi havia cuatra y tots serían per ell.

Aquell dia va ser s'unich qu'en Juanet se'n v'anar á escola sensa plorá y quant sorti, son pare el se'n maná á fora-vila y varen treura es niu que va fe botá d'un peu á n'en Juanet.

¿Cuans pensau qu'en v'arribá á ca-seva des quatre que trobaren dins es niu? Idó un, que no va durá tant de temps com de Nadal á S. Esteva.

Pes camí, un are y un su-ara, n'hi fogiren tres, y es darré, quant arribaren á ca-seva, es moix qu'estava á demunt es portal que s'assoleyava totduna que ve es gorrió l'hi pega grapada y el se fe seu y es temps de «Passa aquell ase» el se va engolí deixant tan sois ses quatre plomes mes grossas

En Juanet, á sa despedida des darré gorrió, va rompre á plorá y va plorá fins á sol post.

¿Que l'hi costá á n'en Juanet se vida d'aquell gorrió? Tot un decapvespre de plorá.

* *

¡Pobre Perico! Tot l'hi cau demunt. Se medona qu'el fa cendra y posá llevat. L'amó que vol que es temps que pastura ses auveyas fassi calse, y es parayé que cada vespre el fa anar á torná paya á n'es muls. Y per retorn es se befa de tots es misatjes y de sa fia de le casa que sempre se riu d'ell.

S'altré dia perque s'ase tenia mal d'uys perque no l'hi tocás es sol el ferán rodá á se sini de les onze fins á la una.

Dilluns, se fia de la casa era á un ball á un'altré possessió veinada y quant tornava á ca-seva acompayada de sa criada y un misatje passaven per dins se tanca ahont en Perico pesturava ses auveyes.

—N'hi hem de fe una—digué se fia.

—Ja está fet—contesta se criada. ¿Y quina l'hi feim?

—Mentras que no'tros dues anirem á entretenirlo en Tofol anirá á obrí aquell portell y l'hi ferá foga ses auveyes y quant ell s'en vagi á manarlés noltros l'hi despessarem ses güyes de sa calsa.

Y tal digueren tal feren.

Y vat-aquí qu'en Perico quant ve que ses auveyes l'hi havían escapat ja va veura qu'era farsa que l'havian feta y se posá á renegá, á fletomá y á des precia-se vida que no valia res per ell y que se pegaría un tir.

V'anar á replegá es bestia y quant torná y va veura que l'hi havían escapat tots es punts de sa calsa ¡llevó si que se v'acabá de cremá! Estich segú

que si hagués tenguts es medis ja el s'hauría pegat llevó mateix á n'es tir.

Á sa dematinada quant va haver tentat ses auveyes á dins es sestadó se'n aná á geura un poch pero apenas va está demunt es llit quant es llit va pasá per uy.

—Aquesta dolenta de na Francisca que m'ha tayat ses cordes. Ningú pot ser mes qu'ella. Ja estich avorrit. No vuy viura pus. Me'n vaig á la vila á pegarmé un tir.

Y ja l'hi ha envelat mes afuat qu'una bala de canó.

Arriba á la vila, entre dins una casa, demana se madona, conversa petit un minut ab-ella y sa madona l'hi dona embolicat dins un papé una cosa des tamany d'una sobressada petita, le s'amaga devall se camisol-la surt á defora y apenas v'haver passat es portal, se treu aquell bulto apunta y.... ¡pum! s'entimá dins l'ánima un tir... tant gros d'aigordent, que v'agafá una xorbetera que l'hi va durá vuit dias.

¿Per quant va doná se vida d'una setmana en Perico? Per dos litros d'aigordent.

* *

En te molts de llibres en Gaspá pero es que mes repassa es es de coranta vuit fuyes.

Fa cinch anys qu'es á Barcelona y encare no ha pogut aprová el Batxillé.

A ca seva son molt richs y per axó es que encara s'estiman mes tenirlo á Barcelona que á Mallorca perque es un calavera de marca majó.

Son pare l'hi te senyalada una pensió de cent duros cada mes que son distribuits pen Gaspá de se siguint manera: Vuit reals cada dia per menjá y geura, axó ses vegadas qu'encara no ha de pagá son pare per ell. Sis décimas per aná á n'es galliné des teatro á veura ballá es Kake-Valk. Nou reals per jumá puros y comprá revistas (verdes por supuesto) y le resta per jugá á set y mitx.

Un dia que l'hi v'agafá se curolle d'arrambarsé per davés s'Institut, es Catedratic de matemáticas l'hi va entregá un problema perque quant hi tornás (hi solia aná cada quince dias) l'hi duqués resolt.

Lo que va resoldre ell va ser aná á es-tirá un poch s'oreya á n'en Jordi el cual l'hi va gipá tots cuants de dobbés duya y cul batut y cara alegre se'n v'aná á geura.

Lon demá vespre, com no tenia cap dobbé y encara se trobava á 24 des mes, agafá es problema des dia abans y comensá á fe números.

Tant distret anava y tant pensava ab so cavall de bastos y ab so tres de copa que sense temersen v'haver tret en cla y números redons que si vivia fins á xixanta anys á raó de deu pessetes cada dia, qu'era lo que poch mes ó menos se'n anava darrera es joch, se seva vida

l'hi vendría á costá, pesseta envant pesseta enrera, se friolera de tres mil tres-sens cincuenta mil duros.

¡Vage una vida cara!

Cluquet

La hiena holgazana

Desde una elevada montaña, una hiena perezosa descubrió á varios lobos que devoraban una vaca; y falta de energia para disputarles un trozo de la seculenta presa, discurrió un medio expedito para tomar parte en el banquete; sacó los ojos de su propio hijo, y tomando éte á cuestras, se lanzó al valle y se dirigió á los lobos, cuya caridad imploró en favor del desgraciado ciego.

Los lobos, ya hartos, entegaron á la hiena un pedazo de carne sobrante; y desde entonces aquella fiera se creyó feliz, porque podrá comer sin riesgo y sin peligro.

¿Habrá aprendido la hiena en la sociedad de los hombres?

M. N. R.

Cívicas

Ha comensat entre noltros y en gran escala s'embarch de porchs grasos que se venen entre 10 y mitxa y 11 pesetas s'arrova.

Avisam per no-res á n'es nostros benvolguts lectós que pensam dins poch temps donarlós un xasco mascle ab el cual sabem cert que n'hi ha d'haver de contents y de falions. A n'es primés los dam s'enhorabona igualment que á n'es segons los acompayám ab so sentiment.

Per avuy no podem di res pus. Preniu ab pacienci aquest poquet de mal de ventre y voldriem qu'el poguesseu soportar fins es mes que ve que tal vegada podrém ser mes clás.

Pareix que s'autó des trabay «Dos cuadros diferents» que trobarem es mes passat dins es bussón no ha volgut sebre res de noltros.

Si se pensa qu'es ferló passá per se Redacció era per riurermós d'ell va ben equivocat y si se pensa que l'hi ferém santos per ferló acostá encara hi va mes. SINIUM no ha estat may afectat de llepá.... etc., pues te es guts un poquet mes fins y delicats.

Si vol veni será ben rebut y si no, ni ell ni mal any.

Hem rebut un prospecta-circulá que anunciava per dilluns passat se inauguració en es carré Major núm. 15, d'una escola nocturna gratuita per tots es congregants de San Lluís, majós de 14 anys y per tots es casats que pertanesca a n'es *Círculo católico de obreros* baix de cuyo patronat funciona

Desitjam á n'aquesta nova societat qu'el cel coroni els seus nobles esforços augmentant en Sineu s'estat de cultura y civilisació que fá tanta d'estona que ro-sega p'en terra.

També hem rebut un número extraordinari des «Bolletí del Diccionari de la Llengua catalana» consistent ab un tom d'unas cuatracentes páginas que conté el «Dietari de l'exida de Mn. Antoni M.^a Alcover á Alemania y altres nacions.»

Moltas gracias.

Dos robos que per Llorito se feran dia 23 des mes passat ja tenim es presuntos lladres. Gracias á se guardia civil d'aquest puesto. Es cel desplegat ab pró de se causa per D. Joseph Pastors Santos sargent y comandant d'aquest puesto es digne d'alabansa que noltros som es primés en regoneixa.

Demunt «La Tarde» hem lletgit firmats per nostro bon amich Marti Riumbau dos articles que tracten sobre els abonos quimichs.

Es seu objecta—com diu s'autó—es proporcioná á tots els agricultors es medi de consegui se cantidat d'abono que necessitin, ab grans ventatjes económiques facilitantlos *gratuitament* un estat de se composissio quimique de se terra per poder aplicá al coneixament s'abono quimich.

Hem rebut un telegrama de la Xina firmat per Tsunk-ing y fetxat á les dues des decapvespre des dia 19 d'aquest mes que reproduím textualment:

«Valle Sjustich, vulgo AMISTAD, descomunal marejada. Miembros junta, trastos cabeza consecuencia fiestas pasadas, resultando destierro de uno de ellos.

Irán detalles por correo »

Alegria buida

Corria tant que se pegava ab sos talóns per ses anques. Corria, volava; y jo ¡darrera ell s'ha dit! ¿Qui era, que duya y ahont anava? Que sabia jo. Va passá tan atropellat que no'm va da temps de preguntarley. Pero, cualcu

devia ser, cualque cosa devia du y á cualque part devia anar.

Y m'agafá se curolla de voleró sebra y vat-aquí es motiu de pitjarli derrera. Pero aquell dimoni d'homo no se dava rahó á ses cames, y jala petit! y una polseguera de trenta mil carns de llamps; y valgue que anava carregat y jo de buit, que sinó, no l'hauria pogut seguir.

Ja feya prop de mitja hora que corriam y jo ja no podia torná alé.

Per uitim tirá es sach que duya y se va interná per dins es conradís y ab un instant no n vaig veure le pols.

Y com que més m'interesava es sebra que duya que no qui era eil ni ahont anava, quant vaig arribá aquí ahont havia tirat es sach, me vaig aturá per veura qu'era lo que m'havia fet corre tant.

Creya y estava segurissim que dins es sach hi havia de trobá cosa grossa, tant grossa com repentina va ser s'idea que vaig teni d'encalsarló. Y quant es có paria á s'homo (ó á se dona, que també en te, sols que no les sol conversa tant com á n'es homos, pues; ja'ls s'hi basta sa llengo,) quant parla es có repetesch tant cla y llempant com ho va fe ab mí, no hi ha dupta que convé seguir es seu impuls, lenament convinsuts qu'es pes nostro be.

Per axó es qu'el vaig perseguí, perque es có m'ho deya com també me digué tot duna que vaig teni es sach ab so meu podé: «Aquí dins hi ha cosa grossa.»

Grossa ab so sentit material de sa paraula no podia ser perque no feya gaira bulto, pero ¡qui sab si trobaria allá dins billets de banch ó drets d'or y encara que fossen de plata y malde-ment que lossen *sicillanos!*

Pes renou que vaig sentí quant desfermava es sach y per lo fexuch qu'era ja vaig veura tot-duna que no m'havia equivocat de molt y tan pronta el vaig haver desfermat, vaig veura que no m'havia equivocat de gens. Tot eran duros de piata

Per ses grapadés que vaig contá vaig calculá si n'hi davia haver un millená.

Vaig torná fermá es sach, el me vaig carregá á n'es coll y ¡cap á ca-nostra feita gent!

Cuant ja n'era ben aprop me gir darrera y me veig l'amo des sach que s'en venia ben afuat cap á jo y amanesantme ab un bon ravell d'uyastra, que duya ab sa má dreta.

Vaig arrancá á corre, pero volgué la mala sort que trevelás y vaig pegá de nás á.... sa cadira des capsal des llit.

Encench un misto per veura si m'havia fet mal, me torn tirá dins es llit tan tranquil y fins lon demá dematí, y ses cinch mil pessetes des vespre abans se varen haver convertides ab un nás com una figa de moro.

P. Pito

Postres

Un regimiento sale del cuartel con la música al frente.

De pronto el coronel increpa en estos términos al músico mayor:

—Esa música no se oye. ¿Por qué toca tan bajo?

—Perdone V. mi coronel—dijo el músico mayor;—pero el compositor ordena que este pasaje se toque pianísimo.

¡Que compositor ni qué cuervo! El soldado está obligado á emplear *todas sus fuerzas* en el servicio. Así lo dice la ordenanza.

Los genios superiores tienen siempre á la verdad sobre sí, como el águila que vuela por los espacios tiene siempre sobre sí al firmamento.

En un café:

—Mozo, esto es un escándalo. ¿Por qué anuncia el dueño á la puerta «Café á precios excepcionales» y luego lleva el doble, que en otras partes?

—Pues cumple lo que promete. A precios excepcionales... por lo caros.

La opinión pública es un espejo; pero no un espejo plano, sino cóncavo ó convexo que reproduce las imágenes alargándolas á lo ancho, ó estirándolas á lo largo.

Principal.—Señor L... como se atreve V á decir á espaldas mías que parezco un Matusalem?

Dependiente.—Perdone V. mi principal; me refería á Matusalem cuando era todavía jovencito.

Champagne

Charada

Con *tercia y dos, prima y terciá* sus crenchas se ha de adornar, conviértese en *dos y prima* de *tercia y prima* oriental, y aun cuando en *dos y terciera* con ella me he de casar; es una ciudad mi toda que hácia el Norte la hallarás y en ella con su Jimena habitó Diaz de Vivar.

P. R. C.